

¿BIENESTAR, POBREZA Y CRECIMIENTO EQUILIBRADO? UNA VISIÓN DESDE LA FRONTERA NORTE DE MÉXICO.

Emilio Hernández Gómez

Erika Chávez Nungaray¹

RESUMEN

En el contexto actual de desafíos económicos, políticos y sociales para el mundo, los organismos internacionales señalan directrices motoras sobre el compromiso de los gobiernos en generar ambientes propicios de desarrollo social, coexistencia de una sociedad libre, con bienestar y dignidad humana.

En el primer reporte de CONEVAL de 2008, 44.5% de los mexicanos viven en pobreza multidimensional, mientras que en 2010 aumentó el número de pobres en el país, al pasar a 46.2% y en 2012 desciende a 45.5%.

En este trabajo, en principio muestra que la distribución de la población en el territorio mexicano ha seguido un patrón de dispersión heterogéneo predominantemente hacia aquellas zonas en las que se augura la posibilidad de un mejor bienestar. La movilidad de personas entre las regiones de México, ha generado retos para los territorios receptores de población en condiciones de pobreza. Es el caso de la frontera norte de México, punto destacado en el segundo apartado del trabajo, con una extensión de demarcación de más de 3 mil km., con seis entidades políticas colindantes, con esenciales retos de derecho social resultado de la atracción

¹ Ambos Doctores en Ciencias Económicas, Profesores-Investigadores de la Universidad Autónoma de Baja California, 6646820832, emiliohernandez@uabc.edu.mx y nungarayrika@uabc.edu.mx

de personas del resto de zonas del país al evidenciarse tasas de migración neta superiores a cero.

Mientras que la población en México entre 2000 y 2010, creció al 1.4%, en la zona fronteriza en promedio fue del 1.8%, donde el territorio de este grupo con más alto crecimiento, 2.3%, fue Baja California.

En una tercera sección, se contrastan los reportes nacionales y para la zona del norte del país, publicados por CONEVAL, INEGI y el Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo, sobre el estado de pobreza multidimensional, desarrollo humano, distribución del ingreso y competitividad social.

Existen pendientes sobre la distribución del ingreso, los cálculos del coeficiente de Gini arrojan un promedio para la zona fronteriza del 0.44. A pesar que el índice de desarrollo humano es superior al promedio nacional (.7390), y fluctuante hasta alcanzar un .777, aún insuficiente para contrastarse la hipótesis de que este espacio territorial de México presenta un elevado nivel de bienestar.

Al final se concluye argumentando que la explicación del fenómeno de pobreza en México y su capacidad de generar bienestar para sus miembros, es parcial si sólo se involucran los factores multifactoriales de la medición formalizada a nivel federal. Existen otras valoraciones propias de la dimensión territorial que aún no se integran a dichos cálculos, como en el caso de una frontera norte de México que si es referencia nacional en términos de su dinámica económica, pero donde persisten focos de pobreza, resultado mayormente del tránsito en el flujo de indocumentados potenciales, de la movilidad y búsqueda de mejores oportunidades de habitantes del otras zonas de México, de la calidad del empleo, inequidad en la distribución del

ingreso, oferta de servicios públicos e infraestructura social insuficiente por la cantidad de demanda resultado de alta atracción de nuevos pobladores.

Palabras clave: pobreza, bienestar, crecimiento regional desequilibrado

INTRODUCCIÓN

El propósito del presente trabajo es mostrar que la distribución de la población en el territorio mexicano ha seguido un patrón de movilidad predominantemente hacia aquellas entidades en las que se augura la posibilidad de un mejor bienestar. Esta movilidad de la población entre entidades federativas ha generado retos para los territorios receptores de población en condiciones de pobreza.

La frontera norte de México, adyacente a Estados Unidos de América, se extiende a lo largo de cerca de 3 mil kilómetros, con seis entidades políticas colindantes del lado mexicano y cuatro del lado estadounidense, con esenciales retos en cuanto a los niveles de bienestar como resultado de la atracción de personas de las entidades del sur de México reflejado en sus saldos netos de migración positiva muy elevada.

En este documento se contrastan los reportes a nivel agregado nacional, con los de las entidades de la frontera norte de México, publicados por CONEVAL, INEGI y el Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo, sobre el estado de la marginación, la pobreza multidimensional, el desarrollo humano y la distribución del ingreso.

Como referencia, CONEVAL en 2010 indica que en la frontera norte de México existe pobreza por carencias sociales (entre 23.5% y 39.3% del grupo en situación de pobreza), menor proporción de la población en pobreza extrema (rangos entre 1.9 y 6.6%) y vulnerabilidad por

ingresos entre el 6 y 12%. Sin embargo, debe señalarse, que existen pendientes sobre la distribución del ingreso, ya que los cálculos del coeficiente de Gini arrojan un promedio para la frontera norte del 0.44. A su vez, a pesar que el índice de desarrollo humano es superior al promedio nacional, aún es insuficiente para contrastarse la hipótesis de que en esta parte del México los niveles de bienestar son suficientes.

En el siguiente apartado se hace una contextualización histórica sobre la problemática poblacional en la frontera norte de México. De lo que significa ser receptores de la industria maquiladora, de los candidatos a cruzar como indocumentados a la unión americana y de la inseguridad. Posteriormente se dedica un apartado en la revisión teórica sobre los modelos de crecimiento endógeno para poner en el centro del debate la importancia de los niveles de bienestar de la población si se quiere asegurar que el crecimiento económico sea equilibrado. Después se revisan los indicadores para las entidades de la frontera norte con los que se mide la pobreza: los índices de marginación, los de desarrollo humano y los de pobreza.

Al final se concluye argumentando que la explicación del fenómeno de la pobreza en México y su capacidad de generar bienestar para sus miembros, es parcial si sólo se involucran los factores multifactoriales de la medición formalizada a nivel federal. Existen otras valoraciones propias de la dimensión territorial que aún no se integran a dichos cálculos, como en el caso de una frontera norte de México que si bien es referencia nacional en términos de su dinámica económica, persisten focos de pobreza, resultado mayormente del tránsito en el flujo de indocumentados potenciales, de la movilidad poblacional en búsqueda de mejores oportunidades de vida, de la calidad del empleo, de la inequidad en la distribución del ingreso, en la oferta de servicios públicos e infraestructura social suficiente por la dad de demanda resultado de la alta atracción de flujos migratorios.

EL CONTEXTO DE LA FNM

La expansión acelerada a escala mundial de la producción manufacturera a partir de la fragmentación de procesos reafirma la importancia de lo local. Es decir, que la instalación de fábricas en los distintos espacios locales requiere del conocimiento de las características de las comunidades receptoras, tanto desde el punto de vista económico como social y cultural. La ubicación geográfica sigue siendo fundamental para la promoción de espacios para desarrollar procesos de trabajo simple y de tecnología de punta. La dispersión geográfica de las actividades económicas es aparente, ya que el proceso actual de expansión del capitalismo se caracteriza por articular espacios locales funcionales para una o varias de las actividades económicas en tanto que la toma de decisiones y gestión, de investigación y desarrollo del producto, fabricación de compuestos complejos, montaje y acabado, promoción del producto, comercialización, y financiación.

Esta etapa industrial basada en lo urbano se expande hoy, más que nunca, con base en flujos y enlaces que supeditan las barreras de los Estados Nación. Desde la perspectiva de Dicken (2003), lo que se vive es una especie de configuración de archipiélagos económicos integrados a escala mundial, pero desarticulados de las economías nacionales.

La fragmentación de los procesos productivos provoca una creciente interdependencia de las economías locales, en mayor medida que las nacionales, con el resto del mundo. El incremento acelerado del comercio internacional y los procesos de integración regional a lo global más que a lo nacional, son evidencia clara de la nueva dinámica internacional que se vive, en donde la aceleración e intensificación del cambio tecnológico empujado por las empresas transnacionales, con sus redes internas y externas, aseguran que lo que pasa en un lugar del mundo se transmita rápidamente al resto de él (Dicken, 2003).

La situación creciente de la participación del sector servicios en la economía está ligada al funcionamiento mismo de las ciudades. Al respecto Sassen (1991) señala la importancia de los procesos de transformación que experimentan las ciudades al incorporar sistemas productivos flexibles que reorganizan el entorno económico, donde el sector servicios al productor resulta una expresión de estas transformaciones. Es innegable el papel importante de las actividades de manufactura para el desarrollo, sin embargo, paralelo a este dinámico rol, el sector servicios se ha consolidado en aquellas actividades clasificadas como servicios al productor.

En este trabajo no se aborda a la FNM desde una perspectiva regional, la FNM se asume como el conjunto de entidades federativas colindantes con la línea limítrofe entre México y Estados Unidos de América (EUA). Esto es, que tradicionalmente para los trabajos de la frontera norte de México se hace referencia a las ciudades fronterizas del norte de México que se ubican en la adyacencia de la línea limítrofe internacional.

Los primeros cuarenta años del siglo XX vieron a la economía de la FNM desarrollarse de manera lenta en sus sectores tradicionales: agricultura de temporal en pequeña escala, ganadería extensiva sobre una vasta llanura, desarrollo limitado de la madera como recurso de construcción y del petróleo (Lorey, 1999)

El impacto de la fase violenta de la Revolución Mexicana retardó la evolución del “boom” económico de la frontera entre México y EUA. En México había mayor preocupación por el atraso económico y la recomposición del tejido social que por la guerra (Lorey, 1999). Ya en el periodo posrevolucionario de Plutarco Elías Calles y Álvaro Obregón se canalizan recursos federales en infraestructura económica, particularmente en caminos y trabajos de irrigación, como se esperaba, fundamentalmente hacia el noroeste de México.

A partir de 1940 se implementan medidas económicas que tendrían un impacto prolongado en la zona fronteriza mexicana. Como respuesta a las dislocaciones causadas por la depresión en Estados Unidos y México, Lázaro Cárdenas estableció los Puertos Libres, Áreas Libres y Zonas Libres a lo largo de la frontera norte para promover la libre importación de bienes de consumo desde los Estados Unidos para su venta en las ciudades fronterizas (Lorey, 1999).

Hacia 1960, la región fronteriza del norte inicia una rápida industrialización. La introducción de la manufactura en una región dominada previamente por la agricultura, el pastoreo y la industria extractiva ubicaron a la región sobre el curso del presente (Lorey, 1999). El Programa de Industrialización Fronteriza creado por el gobierno de México en 1965, con la finalidad de establecer maquiladoras a lo largo de la frontera con Estados Unidos, es un elemento más que repercute en la vida económica de las ciudades fronterizas, al incrementar la actividad comercial, el turismo y algunas industrias, ocasionando una alta concentración poblacional en esos centros urbanos.

Si bien antes de 1960, en la FNM había un modelo de desarrollo económico primario-terciarizado es a partir de 1970 cuando se consolida el del sector secundario, donde la migración y el Programa de Industrialización Fronteriza establecen condiciones que aceleran el proceso (Castillo, 1990). Con la creación del Acuerdo de Libre Comercio, la región de la frontera tomó su lugar en la economía internacional y la geopolítica (Lorey, 1999). La economía del suroeste de Estados Unidos dependía del flujo de trabajadores mexicanos al interior de la región de la frontera desde inicios del siglo XX, pero a partir de los setentas, el ascenso de la inversión de Estados Unidos en la industria maquiladora en el norte de México afectó la economía y la sociedad de toda la región fronteriza y la economía de ambos países. De esta manera, la economía periférica de la región fronteriza se convierte en una zona de gran importancia.

Hacia el inicio del siglo XXI, la situación ya no es igual que al inicio del siglo XX cuando la delimitación de la línea fronteriza entre México y EUA, era una región definida de manera vaga. Dos áreas escasamente pobladas en contacto de manera incierta, en cien años después los tres mil kilómetros de frontera demarcan una región en la cual dos culturas diferentes están cara a cara (Lorey, 1999) con sus elementos interactuando en las ciudades fronterizas como son los candidatos a indocumentados, las maquiladoras, el petróleo y el aumento en el nivel de inseguridad.

En este sentido, dado el contexto histórico, geográfico y económico de la FNM, emergen interrogantes sobre el papel que podrían jugar los niveles de bienestar de la población como uno de los factores en que se finca el crecimiento y el desarrollo económico de acuerdo a los planteamientos teóricos vigentes. Es decir, cómo se construye la explicación sobre las diferencias en los niveles de bienestar entre las entidades que conforman la FNM y con respecto al resto del país.

RELACIONES ENTRE EL ACERVO DE CAPITAL Y EL RECURSO HUMANO.

En la literatura reciente, cuando se abordan los vínculos entre el acervo de capital y los recursos humanos se encuentran reflexiones sobre el tema de los distritos industriales de manera inicial y posteriormente como sistemas productivos locales, clusters o meras aglomeraciones industriales. El esquema, en el ámbito de la teoría económica, a partir de los aportes de Romer (1989), Lucas (1988) y Helpman (1984) principalmente en lo referente a la incorporación de la innovación tecnológica y el capital humano, donde el crecimiento económico asume un esquema de desequilibrio regional, explica que los rendimientos son crecientes y no constantes, evidenciando el planteamiento de la convergencia económica. Por ello en Krugman (1991 y 2002) se asume que la condición de rendimientos crecientes significa que es más bien

el desequilibrio la constante en el crecimiento económico, ya que la condición de rendimientos decrecientes es la que hace posible que se tienda a un equilibrio en el crecimiento.

La innovación tecnológica y la difusión del conocimiento son más propicias en un ambiente de aglomeración industrial donde las empresas privilegian la proximidad geográfica territorial por la reducción de los costos de transacción. Esto ha sido destacado desde Cantillon en 1736, quien pone en el centro de la discusión la importancia de la ciudad, donde se concentran los empresarios y el comercio, considerando al empresario como el motor del mercado. Sin embargo son los retornos a los planteamientos del joven Marshall, Schumpeter, Hirshman y Myrdal los que están presentes en los modelos de crecimiento endógeno. El primero precisamente por la reducción de los costos de transacción en la aglomeración industrial donde se generan economías internas y externas y un ambiente propicio para que el conocimiento tecnológico fluya; Schumpeter (1912) por el papel de la innovación tecnológica y el empresario como el actor central en la explicación del crecimiento económico; Hirshman (1958) por los eslabonamientos económicos que propician la acumulación y creación de conocimiento cuando se está aglomerado y, de aquí, observar las prácticas de lo que la gente hace y definir una estrategia que propicie una mejora en las habilidades de los agentes económicos y; Myrdal (1957), por la causación circular acumulativa o círculo virtuoso del desarrollo. Es decir, para Myrdal, el desarrollo tiene que ver con el nivel de educación del recurso humano, la salud y la satisfacción laboral; la apuesta para entrar en un círculo virtuoso, más bien debe hacerse en el largo plazo aunque se tenga un crecimiento lento pero sostenido y no apostar en la creación de empleo en el corto plazo descuidando la inversión en el acervo de capital humano que es parte importante de lo que internalizan las empresas.

Con respecto a los modelos de crecimiento endógeno, se parte del hecho de que la eficiencia en la producción es una función creciente de la experiencia acumulada, reflejada tanto en el

acervo de capital físico como en el acervo de capital humano. Se refiere a la internalización del acervo de capital de la sociedad en su conjunto hacia la empresa y las cualidades del trabajo o capital humano con que cuenta la empresa. En términos más sociales sobre el como la tecnología o capacidad de innovación depende del capital humano. Son los conocimientos adicionales que genera el tejido empresarial y que se difunden rápidamente a lo largo del sistema. Es el conocimiento o grado de desarrollo de las fuerzas productivas que internaliza el empresario en lo individual.

La empresa internaliza el acervo de capital humano o factor trabajo. Es el recurso humano, capital humano con que cuenta la sociedad y que internaliza el empresario.

Como los rendimientos pueden ser crecientes, los espacios desarrollados crecerán de manera creciente en la medida de la calidad del acervo de capital y de recurso humano. Para salir de un círculo vicioso o causación circular acumulativa se considera que el bienestar de la población es importante pues de lo contrario los espacios pobres seguirán siendo pobres.

DINÁMICA POBLACIONAL Y DIMENSIONES DE LA POBREZA EN LA FRONTERA NORTE DE MÉXICO

La valoración de las condiciones de vida ha llevado a enfatizar en la noción de pobreza, desde diferentes enfoques y tiempos. En la gama de estudios producidos se hace referencia tanto al estado de privación y carencias de ingresos, como en las necesidades básicas no cubiertas. Esto último, con un enfoque ajeno a la postura del nivel de ingreso, centrándose más bien en la cobertura social y cultural, que tanto la población vulnerable como la no vulnerable debe gozar. Cuando se aborda el problema del bienestar, el crecimiento poblacional es un elemento a considerar, sobre todo cuando se considera territorios de atracción migratoria. La población procurara emigrar de lugares de bajo nivel de bienestar hacia territorio de alto nivel de

bienestar. Se moverá de sus lugares de residencia si considera que en otra parte le va a ir mejor.

En México, las tasas de crecimiento demográfico han ido a la baja. De hecho, las entidades de la frontera norte tradicionalmente han tenido tasas de crecimiento por encima de la nacional, aunque en este periodo algunas tienden a igualarse con el resto de las entidades, incluso Chihuahua presenta una tasa por debajo. Baja California es la entidad que parece no ajustar su tendencia con el crecimiento nacional (tabla 1), lo que implica un mayor desafío poblacional en términos de bienestar social por la tasa de crecimiento demográfico todavía muy por encima del resto de las entidades.

Tabla 1. Crecimiento Poblacional 2000-2010

Entidad	2000	2010	Crecimiento
Baja California	2 487,367	3 155,070	2.3
Sonora	2 216,969	2 662,480	1.8
Tamaulipas	2 753,222	3 268,554	1.7
Nuevo León	3 834,141	4 653,458	1.9
Chihuahua	3 052,907	3 406,465	1.1
Coahuila	2 298,070	2 748,391	1.8
Total en la Frontera	16 642,676	19 894,418	1.8
Nacional	97 438,412	112 336,538	1.4

Fuente INEGI, 2010

El componente poblacional que destaca en la frontera norte de México, es el saldo migratorio. En el caso de Baja California, en 2010 es de arriba de un millón de personas, lo que incide en que la mitad de la población es no nativa implicando en serios problemas en materia de bienestar (tabla 2). El resto de las entidades cuentan con saldo positivo, destacando en mayor medida después de Baja California el estado de Nuevo León. En el caso de Coahuila su saldo negativo es explicado ante el hecho de que tiene mucha emigración hacia el estado vecino de Nuevo León.

Los saldos migratorios positivos en la frontera norte de México podrían ser explicados ante el hecho de que aquí se cuenta con mayores niveles de bienestar que en el resto de las entidades

federativas. La población se moverá de las entidades donde se cuente con bajos niveles de bienestar hacia donde estos sean mayores. Un elemento que tradicionalmente se ha utilizado en la medición del bienestar es el índice de marginación. Las entidades de la frontera norte cuentan con índices de marginación bajos o muy bajos (tabla 3). A su vez, las tres entidades con altos niveles de marginación tradicionalmente son las ubicadas en el sureste de México: Guerrero, Chiapas y Oaxaca, se alternan entre los tres primeros lugares de marginación.

Tabla 2. Saldo migratorio en la frontera norte de México, 2010.

Entidad	No nativos	Saldo migratorio
Baja California	1 299 773	1 114 316
Sonora	417 237	160 333
Chihuahua	521 469	278 417
Coahuila	362 707	(-)71 910
Nuevo León	961 505	711 084
Tamaulipas	764 399	336 490

Fuente: Elaborado con datos de INEGI, 2010

Tabla 3. Índice de marginación en la frontera norte de México, 2010

Entidad	Índice de marginación	Lugar
BAJA CALIFORNIA	MUY BAJO	30
SONORA	BAJO	24
CHIHUAHUA	BAJO	21
COAHUILA	MUY BAJO	29
NUEVO LEON	MUY BAJO	31
TAMAULIPAS	BAJO	25

*GUERRERO	MUY ALTO	1
*CHIAPAS	MUY ALTO	2
*OAXACA	MUY ALTO	3

*Entidades del sureste de México que tradicionalmente se disputan los primeros tres lugares de mayor pobreza.

Fuente: Elaborado con datos de INEGI, 2010

Un elemento de bienestar es la salud, los datos de 2010 publicados por el Consejo Nacional de Población (CONAPO) indican que la población que reside en la frontera, cuentan con una esperanza de vida al nacer de 75 años, igual al promedio nacional. Solo Chihuahua y Baja California registran una esperanza de vida promedio superior al resto. En la tabla 4, se aprecia a Nuevo León y Baja California como espacios que se distinguen por su posición alta en los resultados a nivel nacional. Cabe destacar, que los seis estados del norte del país, registran índices superiores a la media nacional, aún con la disminución que algunos tuvieron en los reportes de 2008.

Tabla 4. Índice de Desarrollo Humano por Entidad Federativa, 2010

Entidad	IDH	Lugar	Variación respecto a 2008
BAJA CALIFORNIA	.7717	4	+0.002
SONORA	.7669	5	-0.0051
CHIHUAHUA	.7402	17	-0.0133
COAHUILA	.7634	6	+0.0081
NUEVO LEON	.7900	2	+0.0053
TAMAULIPAS	.7475	11	-0.0053
Nacional	.7390		+0.0026

Fuente: Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PDNU, 2010).

Los contrastes en los IDH en las entidades son muy marcados. Por ejemplo, en 2010 a nivel nacional es de 0.7390, mayor a 0.7364 de 2008. El Distrito Federal, Nuevo León y a Baja California Sur son entidades con mayor IDH, con cifras similares a países como República Checa, Polonia y Croacia, respectivamente. Caso contrario lo presentan Chiapas, Oaxaca y

Guerrero, localizados en las tres últimas posiciones respecto al resto de entidades con un IDH similar al de Bolivia, Argelia y Brasil, respectivamente.

Es de apreciarse el desempeño del IDH al interior del país, como un reflejo de realidades locales que evolucionan de manera heterogénea. Aun cuando los estados de la frontera colindante con Estados Unidos, presentan niveles superiores al nacional en cada componente que integra el IDH (Ingreso, Educación y Salud), es de reconocer los esfuerzos y desafíos que todavía significan los tres campos en el territorio de la frontera norte de México.

En la tabla 5 se observa el índice de educación donde salvo Chihuahua, el resto de las entidades están por encima del nacional. A su vez en el ámbito de la salud es solo Tamaulipas quien está por debajo del nacional. En ese tenor, véase en la tabla 6, como en Nuevo León disminuye el analfabetismo e incrementa el nivel educativo de sus habitantes; aproximadamente un 70% de su población cuenta con mínimo educación secundaria y buscan realizar una carrera profesional. En este rubro, los habitantes que residen en el resto del territorio fronterizo, presentan evidencia de años de escolaridad por encima del promedio nacional, aunque se debe matizar el hecho de que faltan esfuerzos para elevar las tasas de matriculación en la etapa de educación superior.

Tabla 5 Posición Nacional de los Estados del Norte según Componentes del IDH (2010)

	Índice de Salud		Índice de Educación		Índice de Ingreso	
	Valor	Posición	Valor	Posición	Valor	Posición
Baja						
California	0.8869	3	0.7073	7	0.7325	3
Coahuila	0.8688	24	0.7232	5	0.708	7
Chihuahua	0.8836	8	0.6758	16	0.6791	16
Nuevo León	0.8775	14	0.7448	3	0.7543	2
Sonora	0.8755	17	0.725	4	0.7107	6
Tamaulipas	0.8729	21	0.6988	10	0.6848	13
Nacional	0.8743		0.6779		0.6809	

Fuente: PDNU, 2010.

En el 2006, en México se toma la decisión institucional de trascender del Comité Técnico para la Medición de la Pobreza (CTMP) a la creación del Consejo Nacional para la Evaluación de la Política de Desarrollo Social (CONEVAL), con la misión de medir la pobreza y evaluar los programas y políticas sociales del gobierno federal. Los datos más recientes de pobreza indican que la población en situación vulnerable se ha incrementado tanto en término absolutos como relativos. En el 2008, 48.8 millones de personas se encuentran en esta situación, mientras que en 2010 se incrementa en 3.2 millones el grupo ubicado en esta condición. Por lo que respecta al rubor de carencia social, 84.3 millones de mexicanos están en esta condición. En mayor medida está relacionada con la falta de acceso a la seguridad social, en donde 58.5 millones de personas en el país no reciban un ingreso mínimo que les permita no tener carencias sociales.

Tabla 6. Escolaridad de la población de 15 años y más por entidad federativa (2010)

Entidad	Sin Instrucción	Primaria completa	Secundaria completa	Educ. Media Superior	Educ. Superior
Baja California	3.9	14.5	24.1	23.2	16.5
Sonora	3.7	12.4	24.7	22.9	18.8
Chihuahua	4.5	19.0	23.2	19.6	15.9
Coahuila	3.2	15.3	27.0	19.7	19.9
Nuevo León	2.9	13.0	26.9	20.3	22.4
Tamaulipas	4.5	15.2	23.0	21.0	18.1
Nacional	7.2	16	22.3	19.3	16.5

Fuente: CONAPO e INEGI, Censo de Población y Vivienda 2010.

Mientras que en 2012, el 19.8% de la población total de México, viven en una situación distinta a la condición de pobreza y vulnerabilidad, en la población que reside en en la frontera norte de México el dato fluctúa entre 23 y 39%, evidenciando la no homogeneidad en esta entidades aun cuando están en mejores condiciones que el nacional.

Los últimos dos registros publicados por CONEVAL para la frontera norte, permiten distinguir que a pesar de lo anterior, existe un ambiente de vulnerabilidad multidimensional vinculado en mayor término a la carencia en alguno o algunos de los derechos sociales. De los 19.8 millones de habitantes de la frontera norte hasta 2010, en promedio el 31.6%, viven en alguna circunstancia social de carencia ligada primordialmente a la privación en el acceso de seguridad social (tabla 7).

Entre 2010 y 2012, salvo Nuevo León, el resto disminuye paulatinamente el número de habitantes en esta situación, que se califica mayormente como pobreza moderada. Al parecer, resultado de una política en contra del rezago en educación y mayor cobertura social en salud y vivienda.

El bienestar económico es punto de referencia en la descripción de escenarios y enfoques sobre pobreza. Por la vía de los ingresos, hay insuficiencia cuando un grupo de habitantes no cuenta con el recurso económico para cubrir las necesidades alimentarias y no alimentarias de los individuos, y por otro lado, existen sociedades con ingresos suficientes pero concentrados en subgrupos de la población, presentándose desigualdad (o riqueza) consecuencia de la ineficaz distribución de las entradas monetarias.

CONEVAL emite que en el 2012, solo 6.2% de la población resultaron vulnerables por la vía de los ingresos contra 5.8% de 2010 (tabla 7).

Retomando el punto sobre el derecho a la seguridad social en México, este está contemplado constitucionalmente en el artículo 123 y en la Ley del Instituto Mexicano del Seguro Social. A efectos de la medición de carencias sociales, CONEVAL dispuso en base a las declaraciones anteriores, tomar en cuenta criterios como: “a) en el caso de la población económicamente

activa, asalariada, se considera que no tiene carencia en esta dimensión si disfruta, derivado de su trabajo, de las prestaciones establecidas en el artículo 2 de la Ley del Seguro Social (o sus equivalentes en las legislaciones aplicables al apartado B del Artículo 123); b) dado el carácter voluntario de la inscripción al sistema por parte de ciertas categorías ocupacionales, en el caso de la población trabajadora no asalariada o independiente se considera que tiene acceso a la seguridad social cuando dispone de servicios médicos como prestación laboral o por contratación voluntaria al régimen obligatorio del IMSS y cuando, además, dispone de Sistema de Ahorro para el Retiro (SAR) o Administradora de Fondo para el Retiro (Afore); c) para la población en general, se considera que tiene acceso cuando goza de alguna jubilación o pensión o es familiar de una persona con acceso a la seguridad social; d) en el caso de la población en edad de jubilación (65 años o más), se considera que tiene acceso a la seguridad social si es beneficiaria de algún programa social de pensiones para adultos mayores, y finalmente, e) la población que no cumple con alguno de los criterios mencionados anteriormente, se considera en situación de carencia por acceso a la seguridad social (CONEVAL, 2009: 45-46)".

Tabla 7. Pobreza por entidad federativa 2010-2012

Entidad Federativa	Población en situación de pobreza		Población en situación de pobreza extrema		Población vulnerable por ingresos		Población no pobre y no vulnerable	
	2010	2012	2010	2012	2010	2012	2010	2012
Nacional	46.2	45.5	10.4	9.8	5.8	6.2	19.3	19.8
Baja California	32.1	30.2	3.1	2.7	6.1	8.6	22.6	23.5
Sonora	33.8	29.1	5.2	5.0	6.4	4.7	27.1	29.6
Chihuahua	39.2	35.3	6.6	3.8	12.6	10.7	24.6	26.6
Coahuila	27.9	27.9	2.9	3.2	12.6	12.7	33.0	34.9
Nuevo León	21.1	23.2	1.9	2.4	8.1	8.4	37.8	39.2
Tamaulipas	39.4	38.4	5.5	4.7	9.1	8.8	23.7	26.0

Fuente: CONEVAL

Sin embargo, habría que enfatizar en los niveles de desigualdad en la distribución del ingreso y en la capacidad de consumo de los mexicanos en los territorios particulares, como es el caso de la frontera norte. La obtención del índice de Gini nos expresa numéricamente la desigual apropiación de la riqueza al interior, tomando como representación el ingreso dividido en diez partes iguales o deciles. En la tabla 8 se muestran los resultados agregados para el año 2010 y 2012.

Tabla 8. Coeficiente de Gini por Entidad Federativa 2010-2012

Entidad	2010	2012
Baja California	0.449	0.436
Sonora	0.442	0.460
Chihuahua	0.442	0.473
Coahuila	0.453	0.435
Nuevo Leon	0.467	0.453
Tamaulipas	0.422	0.439
Nacional	0.474	0.464

Fuente: INEGI

Si existiese una economía con distribución del ingreso igualitaria, en cada decil de población se recibiría el 10% del ingreso del total y al interior debería haber una perfecta igualdad en la dispersión o posesión del recurso entre sus habitantes. El índice de Gini oscila entre 0 y 1, donde una cifra cercana a cero manifestaría un escenario de igualdad y, viceversa, cuando tiende a uno, podríamos asumir concentración de riqueza entre pocas personas.

Los ingresos medios por familias entre 2010 y 2012 para los estados de la frontera norte de México, registran ligeras variaciones, unos al alza y otros a la baja. Más allá de lo anterior, el fenómeno de la desigualdad en la distribución del ingreso en México sigue siendo un tema pendiente en la agenda pública. En las seis entidades fronterizas existe una marcada concentración del ingreso en los últimos deciles de hogares, tanto en 2010 como en 2012, ampliando más la brecha entre los hogares con más bajo nivel de ingresos y aquellos que se ubican el estrato más alto.

Kuznets (1955) argumentaba que en las etapas iniciales de crecimiento del producto económico se da bajo un escenario de concentración del ingreso, que en el tiempo disminuye debido a la dinámica expansiva del espacio particular. Posteriormente, en los noventas se intensifican los estudios como base de una estrategia del crecimiento vía para la superación de la pobreza y la mejora de todos los grupos sociales, avocando empíricamente determinantes de orden práctico como ingreso per cápita, medición de pobreza y defensa de reformas sectoriales (Gaitán, 2011). Al respecto, Damián (2010) reflexiona que la posibilidad de lograr adecuadas condiciones de habitabilidad requiere el esfuerzo consensuado entre los órdenes de gobierno. A través de su estudio, insiste que no debe perderse de vista que un monto relativamente satisfactorio de ingreso, como el que se observa en ciudades fronterizas, es insuficiente para que la población tenga condiciones de vida adecuadas, incluyendo, entre las medidas, la promoción del desarrollo económico vinculado a condiciones laborales con ingresos adecuados, seguridad social y acceso a servicios públicos de salud y educación de mejor calidad para resolver las carencias de las familiares.

En suma, más allá de la explicación y sofisticación técnica, no toda expansión económica conduce de forma natural a generar un beneficio igualitario a la sociedad. Los efectos de derrame económico al estilo neoclásico, en la frontera norte, no repercutirán en un reparto proporcionalmente equitativo, sino es que se dan, por lo menos, compensaciones sociales producto de decisiones y esfuerzos rectores entre gobiernos.

CONCLUSIONES

Al hacer la revisión sobre la situación de la pobreza, vale la pena hacer un recorrido histórico de sobre cómo se ha conceptualizado a esta proporción de la población que vive en condiciones de bajos niveles de bienestar. Federico Engels había abordado el problema de las condiciones de vida de la población que se ubica en la parte más baja de la estratificación social. Engels

decía que toda ciudad tenía sus barrios “feos” escondidos atrás de las calles principales. Hacia la década de los setenta del siglo pasado el problema se aborda desde el ámbito de la teoría de la modernidad o incluso de la teoría de la dependencia. En la teoría de la modernidad básicamente el problema se circunscribe a la coexistencia de dos sectores, uno tradicional y uno moderno propios de una economía dual que se refleja en una sociedad dual. El concepto que se ha discutido también es el de marginación, con Lucio Kowarick como uno de sus principales exponentes y que aún sigue abordando el problema de la pobreza desde esta perspectiva de la marginación. Víctor Tokman desde la perspectiva del estudio del empleo informal, a fines de los setenta y ya entrada la década de los ochenta lo relacionaba con la pobreza o el esfuerzo de los desplazados de los engranajes productivos por autoemplearse, ya sea como vendedores ambulantes de toda clase de mercancías que fueran fáciles de transportar y obtener un pequeño ingreso con sus ventas (chicles, dulces, ropa, elaboración de tortillas o pan en pequeña escala por poner ejemplos).

Se elaboran índices de marginación para conocer la dimensión del problema del problema del bienestar y establecer programas de combate a la pobreza y México no iba a ser ajeno a ello. De cualquier forma, las entidades del norte y la Ciudad de México resultarían las de más bajo nivel de marginación, en tanto que el sureste estaría sumido en niveles altos de marginalidad. Los Índices de Gini han sido otro referente obligado para analizar el estado de la distribución del ingreso. De la década de los setenta desde el siglo pasado hasta los resultados de 2010, observamos que la concentración del ingreso ha ido en aumento, reflejándose precisamente en que el problema de la marginación o de la pobreza tenía que ver en esas tendencias.

Más adelante, a partir de los ochenta, se inician los estudios sobre pobreza en función del nivel de ingreso. En México son referentes obligados Julio Boltvinik y Fernando Cortes, siempre con la agudeza crítica que los datos que construían les permitían advertir sobre lo delicado de la

situación de la pobreza en México, sobre todo en lo referente a la línea de la pobreza con base en el nivel de ingreso.

En el periodo reciente acudimos a los Índices de Desarrollo Humano, sobre la base de tres componentes importantes como son la salud, la escolaridad y el nivel de ingreso. Esto es importante, porque una población con altos niveles de escolaridad y salud, es obvio que redundan en altos niveles de ingreso, bueno al menos esto refiere la teoría tradicional.

Ya en la actualidad los estudios de pobreza se desagregan en componentes multidimensionales. Se es pobre, pero no en pobreza extrema, solo de alimentación, o de carencias sociales, o solo vulnerable por ingreso. Se entiende que esta multidimensionalidad de la pobreza es para que los programas de combate a la pobreza se concentren en la población más vulnerable desde algunas Secretarías de la Presidencia de la República.

En cualquiera que sea el método de medición del bienestar, las entidades de la frontera norte de México estarán por arriba de la media nacional. Esto provoca que sean atractivas para la población que se puede mover de sus lugares de nacimiento donde los niveles de bienestar son bajos hacia donde los niveles de bienestar son altos. Por ejemplo, en el caso de Baja California, Chiapas se ubica en 2010 como el tercer lugar en magnitud de población que ha llegado a residir desde otras entidades federativas. En el caso de Coahuila, su saldo neto migratorio es negativo porque la población se mueve hacia Nuevo León el mejor ubicado en cuanto a niveles de bienestar después de la Ciudad de México.

Las desigualdades son muy marcadas. Hay ciudades de México que tiene Índices de Desarrollo Humano similares a Finlandia o Suecia, en tanto que en Chiapas hay municipios con Índices de Desarrollo Humano similares a los países del África Sub-Sahariana.

En función de lo anterior, la pregunta que salta es sobre cuál es la estrategia de combate a la pobreza en el largo plazo. Sobre cuál es la estrategia que podría asegurar que los niños coman carne, leche y verduras todos los días y que se asegure que vayan a la escuela hasta el nivel superior. La estrategia de crecimiento, desarrollo y combate a la pobreza debería ser a largo plazo, a más de tres generaciones y no en función de los programas sexenales, para contar con una población con buenos niveles de escolaridad y salud ya que es en el recurso humano en el que se finca el crecimiento económico y el desarrollo como indicador de altos niveles de bienestar como la escolaridad, la salud y una adecuada distribución del ingreso.

En la relación individuo, técnica y realidad material, es necesario ir más allá. Es necesario plantearse sobre la ruta a seguir para resolver el problema del subdesarrollo, sobre cuál debe ser la política pública que asegure el equipar a los niños actuales y los que vienen más atrás para que sean más eficientes que sus antecesores. Reflexionar hasta donde debe llegar la transformación política, cultural e institucional para lograr el objetivo. Reflexionar hasta donde se está dispuesto a emprender un proceso de cambio en las estructuras sociales y de poder. En concreto, sobre cuáles deberían de ser las nuevas reglas institucionales para generar conocimiento, tecnología y una mejor organización de los recursos y que se vea reflejado en mayores niveles de bienestar para la población en general.

BIBLIOGRAFÍA

Castillo, Víctor, (1990), *Economía Fronteriza y Desarrollo Regional*, (México: Universidad Autónoma de Baja California).

Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (CONEVAL),(2009), *Metodología para la medición multidimensional de la pobreza en México*.

Consejo Nacional de Población, www.conapo.gob.mx

Consejo Nacional de Evaluación, www.coneval.gob.mx

Damián, Araceli (2010). "La Pobreza en México y sus principales ciudades". En *Los Grandes Problemas de México*, (Tomo I Población) (México: Colegio de México).

Dicken, Peter (2003). *Global Shift; reshaping the global economic map in the 21st century*, (USA: The Guilford Press).

Gaitán, Flavio (2011). "Los Legados del Desarrollo Excluyente: Desigualdad y Pobreza en el Capitalismo Periférico Sudamericano." en *Reproducción de la Pobreza en América Latina*, (Argentina: Colección CLACSO-CROP, Mayo 2011).

Helpman, E. (1984). "Increasing Returns, Imperfect Markets and the Trade Theory." En: R. Jones y P. Kenen (eds.) *Handbook of International Economics*. (USA: Oxford, North Holland) (vol. 1) , pp. 325-365.

Hirschman, A.,1981 (1958, Ingles), *La estrategia del desarrollo económico*, (México: FCE).

Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática, 2010, www.inegi.gob.mx

Krugman, P. (1991). "Increasing Returns and Economic Geography" *Journal of Political Economy*, 483-99;

-,(2002) "The fall and rise of development economics" en

<http://web.mit.edu/krugman/www/dishpan.html>

Kusnetz, Simón (1955) ."Economic Growth and Income Inequality" en *American Economic Review*, No 65 Pittsburgh.

Lorey E., David, (1999), *The U.S.-Mexican Border in the Twentieth Century*, Latin American Silhouettes

Lucas, R.E. (1988). "On the Mechanics of Economic Development." *Journal of Monetary Economics*, 22:3-42.

Myrdal, G., (1957, Ingles), 1974, *Teoría económica y regiones subdesarrolladas*, (México: FCE).

Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, 2010, www.undp.org.mx

Romer, P. (1989) "Endogenous, Technological Change" NATIONAL BUREAU OF ECONOMIC RESEARCH, Working Paper No. 3210.

Sassen-Kob, Saskia, (1991), *GLOBAL CITIES*, Princeton University Press, Princeton, NJ.

Schumpeter, J.A., 1967 (1912, Alemán), *Teoría del desenvolvimiento económico*, FCE, México.